



La peripecia de vivir en el mundo actual

El guatemalteco Eduardo Halfon ofrece una nueva entrega de sus «memorias del presente» en 'Signor Hoffman'

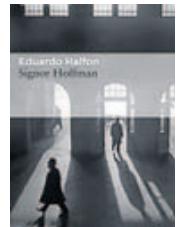
A veces no son necesarias demasiadas palabras para decir mucho. Este fenómeno, que a menudo ocurre, si no es inherente, en la buena literatura –lo contrario, decir poco gastando muchas palabras también es signo inequívoco de la mala literatura o, directamente, de la ausencia de esta–, es lo que ocurre con la obra de Eduardo Halfon. Sus libros son breves, el último de apenas 134 páginas,

pero dicen mucho. 'Signor Hoffman' continúa la estela del libro anterior, 'Monasterio', y de toda su trayectoria, conformando una especie de dietario, de memorias recientes, del presente, en el que, transmutado en un personaje literario con el que se aleja de la autobiografía pero en el que permanece la realidad, narra las peripecias de su existencia. La mayoría no son heroicas ni cuentan nada extraordinario, pero aportan un

profundo reflejo de la actualidad en el mundo, ya sea en Europa o América.

El nuevo libro se vertebra en base a seis relatos y el primero de ellos cuenta un viaje a Italia para presentar su obra con motivo del Día de la Memoria del Holocausto. Porque la biografía de Halfon también es particular, significativa y literaria, es un escritor judío, ingeniero de formación, nacido en Guatemala, con un abuelo polaco que fue preso en Auschwitz, y aunque ahora es profesor en el Baruch College de New York, residió una temporada en el pueblo riojano de Matute, de donde desciende su pareja, alquilando el antiguo cuartel de la Guardia Civil. («Durante un año fue mi escondite y mi oasis», declaró Eduardo Halfon en su día sobre Matute.) De hecho, en el 2008, durante su estancia en La Rioja, obtuvo el XV Premio Literario Bodegas Olarra & Café Bretón por 'Clases de dibujo'.

En 'Signor Hoffman' también se reflexiona sobre la muerte del actor Philip Seymour Hoffman, pero en la parte en la que el libro adquiere mayor ritmo, trascendencia y gracia es, sin duda, en el capítulo 'Arena blanca, piedra negra', una especie de particular 'Giro al infierno'. «Todos nuestros viajes son en realidad un solo viaje, con múltiples paradas y escalas [...] todo viaje, cualquier viaje, no es lineal, ni circular, ni concluye jamás [...] todo viaje es un despropósito», expone el narrador. Y convirtiendo su soliloquio es una maldita realidad, sufre la avería



SIGNOR HOFFMAN
Eduardo Halfon

Género Narrativa. **Editorial** Libros de Asteroides. **Páginas** 152. **Precio** 13,95 €.

del coche en un viaje aparentemente sin complicaciones pero que se enrarece paulatina y preocupantemente.

Primero unos extraños guardias le exigen la documentación y, después, un buen samaritano le ayuda sin pedirle auxilio, gestionando el puente eléctrico con un agrío camionero para reactivar la batería del vehículo. El coche no resucita y el protagonista acaba montado en una siniestra grúa: «Sentí algo en las rodillas. Acaso impotencia. Acaso una devastadora soledad. Acaso el pánico de estar ingresando, poco a poco, a una extensa telaraña de estafadores». La indefensión y la entrega final hacia lo desconocido por cansancio y resignación es una situación que Halfon representa a la perfección.

Porque su obra se nutre de esa realidad magnífica, sin mayor mérito que saber extraer el momento más emotivo y significativo de una situación intrascendente. «Olía a sudor, a grasa, a pescado rancio, a frenos quemados», y el escritor logra que el lector huelga el terror como él.